

Texto- Salmo 2:1-12

Título- Honra al Hijo, o perece

Proposición- La rebelión del hombre en contra de Dios es condenado al fracaso, porque Él ha coronado a Su Hijo con poder.

Intro- En tiempos de la turbulencia política, es fácil desesperarnos, o tener miedo del futuro. La elección en los Estados Unidos esta semana ha causado muchas reacciones así, no solamente en ese país sino también en muchos otros, incluyendo aquí en México. Hay personas que sienten como que el mundo está a punto de acabarse- hay personas con mucho miedo del futuro del mundo, y del futuro de la economía, y del futuro de sus familiares en los Estados Unidos. Y si fuéramos hablando solamente de las personas del mundo, los incrédulos, esto sería completamente normal- aquellos que no conocen a Dios, que no son Sus hijos, no tienen ningún fundamento firme, son llevados por todo viento, son muy inestables. Pero cuando vemos esta desesperanza y este miedo entre los cristianos, entonces tenemos un problema.

Porque honestamente, no importa mucho quien es el presidente- de los Estados Unidos, o de México. No podemos ignorar completamente la vida diaria tampoco, no podemos ignorar los efectos de las decisiones políticas, pero nuestro estado de ánimo, nuestro estado emocional y mental no debería depender de quién es el líder de un país- porque servimos a un Rey eterno y todopoderoso, un Rey que “muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes,” como dice Daniel 2:21. Nuestro Dios humilla a uno y enaltece a otro, conforme al Salmo 75. Los líderes humanos van y vienen, pero nuestro Dios es para siempre- y por eso, no importa lo que pasa en la esfera política, no importa la rebelión del hombre en contra de Dios, porque todos sus planes pecaminosos son condenados al fracaso, porque Dios reina, porque Él ha establecido y coronado a Su Hijo como el gran soberano de todo.

Esto es lo que encontramos en nuestro texto de hoy- el Salmo 2 es un salmo real- que quiere decir, fue escrito para ser leído en la coronación de los reyes de Israel. Por eso, tiene un enfoque en el rey Davídico, el rey judío, el rey humano. Pero este salmo también es un salmo mesiánico- es decir, es un salmo que habla de Cristo, que profetiza de Cristo, que simboliza a Cristo, el último y perfecto rey.

Este es un salmo que demuestra la futilidad, la inutilidad, de la rebelión humana en contra de Dios y en contra de Su Hijo- porque Dios es poderoso, Dios es soberano, y Él ha establecido Su Hijo como rey eterno, y nadie ni nada puede vencerle ni quitar Su poder. Así que, la única respuesta correcta para el ser humano es honrar al Hijo, es servir a Dios con humildad y someternos a Su reinado.

Este salmo es un salmo evangelístico, porque demuestra la necesidad de la rebelión de los incrédulos en contra de Dios, y enfatiza la importancia de que todos se sometan al Hijo, al Rey. Pero también es un salmo de ánimo para el cristiano, porque nos recuerda que no tenemos que temer nada de los incrédulos, de los impíos, de los gobiernos- porque nuestro Dios reina. La rebelión del hombre en contra de Dios es condenado al fracaso, porque Él ha coronado a Su Hijo con poder.

El salmo empieza describiendo

I. La rebelión de los seres humanos- vs. 1-3

En los primeros 3 versículos de este salmo vemos la rebelión del mundo en contra de Dios. Dice que ellos “se amotinán”, turban o inquietan a la multitud- se sublevarán, como dice otra traducción, que quiere decir, incitan a la rebelión. Y no solamente la gente normal, sino también los reyes se levantan y los príncipes consultan unidos, contra Jehová y contra Su ungido. Y ellos dicen lo que quieren- quieren su libertad, quieren romper las ligaduras y echar de ellos las cuerdas. Estos versículos claramente describen aquellos que se rebelan en contra de Dios, que quieren su libertad.

Pero es muy interesante, porque sin admitirlo, tal vez sin reconocerlo conscientemente, todas estas personas en rebelión en contra de Dios demuestran que hay alguien en autoridad sobre ellos. Porque si alguien estuviera completamente libre, sin autoridad sobre él o ella, no tendría que rebelarse. El hecho de que se levantan en contra de Dios, que se rebelan en contra de Él, es un reconocimiento que Dios tiene la autoridad sobre ellos- cosas que a ellos no les gusta.

Y esto no debería sorprendernos, porque aunque muchos ni quieren admitir que Dios existe, ni que existe una autoridad en sus vidas más que sus propios deseos, en la profundidad de sus corazones, todos saben que Dios existe y que ellos tienen que dar cuentas a Él. Romanos 2 habla de aquellos que muestran “la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos.” Nadie puede negar la existencia de Dios- bueno, sí puede, pero su corazón dice que es mentiroso- porque todos tienen la ley de Dios escrita en sus corazones. Y en Romanos 1:21 dice, “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.”

Entonces, los impíos hacen sus planes en contra de Dios, incitan a otros a rebelarse en contra de Él- pero fíjense en cómo este salmo describe estos planes- versículo 1- “¿por qué se amotinán las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas?” ¿Cómo son sus planes, cómo son sus maquinaciones, cómo son sus estratagemas, cómo es su rebelión? Vano- completamente en vano. Por eso el versículo 1 empieza como una pregunta- “¿por qué se amotinán las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas?” El salmista no está buscando una respuesta, sino preguntando en incredulidad- “¿puedes imaginar más necedad? ¡Ellos se están rebelando en contra de Dios! ¿Cómo es posible? ¿Qué están pensando?” Sus planes son vanos.

Cualquier persona puede rebelarse en contra de Dios- la gente “normal”, el pueblo de cualquier región del mundo, o aun los líderes, los reyes y presidentes- todos pueden consultarse entre sí mismos y levantarse en rebelión en contra de Dios y Su ungido. Pero todos sus planes son vanos, todo lo que piensan es en vano- no pueden prevalecer en contra de Dios, no pueden prevalecer en contra de Su ungido, no pueden prevalecer en contra de Su iglesia, porque está fundada sobre la roca y ni las puertas del Hades, los poderes de la muerte, pueden prevalecer en contra de ella.

Hoy en día vemos este tipo de rebelión en todos lados- vemos a individuos y hasta gobiernos enteros haciendo planes, consultando entre sí mismos, rebelándose en contra de Dios y en contra de Su ungido. El incrédulo siempre se rebela así- vive en contra de la ley de Dios (en contraste con el hombre justo en el Salmo 1 que se deleita en ella), vive en contra de los mandamientos de Dios, vive en contra de la manera en la cual Él creó todo y diseñó todo.

Ellos piensan a veces que atacan a nosotros, los cristianos, la iglesia, pero no saben que Dios está con nosotros, y el atacar al pueblo de Dios es igual a atacar a Dios mismo y Su ungido- Su ungido, como vamos

a ver más adelante, es Cristo, en última instancia- pero también nosotros somos apartados para Él, somos Sus hijos, y cuando somos atacados, Él está con nosotros.

No deberíamos estar sorprendidos cuando hay oposición a la obra de Dios- ya sea oposición del gobierno, o de los vecinos, o de los amigos, o de los familiares. Hermanos, esto no es nuevo- los apóstoles y los otros cristianos en la iglesia primitiva tenían que enfrentar lo mismo- en Hechos 4 leemos que Pedro y Juan, después de haber sido amenazado por los líderes judíos a ya no predicar más, después de haberles dicho que no podían dejar de anunciar lo que habían visto y oído, regresaron para hablar con el resto de la iglesia, y todos citaron este pasaje en el Salmo 2 como prueba de que estaban pasando por algo normal. Vamos a leer en Hechos 4:23-31 [LEER]. Los apóstoles y los cristianos en la iglesia primitiva se dieron cuenta de que, así como los impíos se habían levantado en contra de Cristo cuando estaba aquí en el mundo, también ellos, como Sus seguidores, iban a ser perseguidos.

Y así es para nosotros también- para el resto de nuestras vidas vamos a ver a los incrédulos rebelándose en contra de Dios, individualmente así como en países enteros. No es nuevo, y va a continuar hasta que Cristo regrese. Pero como cristianos, no deberíamos tener miedo, no deberíamos preocuparnos, porque los planes de estos impíos, ya sean de un individuo o de un país, van a fallar. Porque vemos, en los siguientes tres versículos del salmo,

II. La respuesta de Dios- vs. 4-6

Dios ve todo- Dios es omnisciente, todo lo sabe. Por eso, esta rebelión de los impíos no le sorprende, sino Él tiene una respuesta preparada. Y Su respuesta a la rebelión del impío es ésta- versículos 4-5- “El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en Su furor, y los turbará con Su ira.” Dios se ríe de los planes vanos de los incrédulos, se burla de aquellos que piensan que pueden vencerle y hacer lo que quieran, aquellos que piensan que su “libre albedrío” puede tomar prioridad sobre la soberanía de Dios. Dios se ríe, se burla de ellos- este es lenguaje humano usado para demostrar la absoluta necedad cuando uno piensa que puede rebelarse en contra de Dios con éxito- el salmista usa estos términos para demostrar qué tan ridículo es imaginar aun la posibilidad de un grano de polvo rebelándose en contra de su Creador. Es ridículo, y Dios se ríe de los intentos vanos de estos impíos.

Y fíjense del lugar desde lo cual Dios reacciona en esta manera- desde los cielos- dice “el que mora en los cielos se reirá.” Por eso Dios no tiene que preocuparse de la rebelión de Sus criaturas, porque Él es su creador, porque Él es su Rey, porque Él es su soberano. Dios mora en los cielos, arriba de todos. Vamos a leer en Isaías 40:15-17, 21-24 [LEER]. Todas las naciones del mundo juntas no son nada más que una gota en comparación con el gran Dios del universo. Por eso Él se ríe, por eso se burla de ellos, porque sus planes insignificantes para rebelarse en contra de Él no le afectan en lo más mínimo.

Pero no solamente dice en el salmo que el Dios que mora en los cielos se ríe y se burla de los planes de los hombres para rebelarse en contra de Él, sino también dice que Él responde a ellos en Su juicio- dice que habla a ellos en Su furor, los turba con Su ira. Tenemos que entender que la rebelión del ser humano no afecta a Dios- por eso se ríe de sus planes vanos- pero tampoco puede permitir que sigan para siempre. Dios es todopoderoso, y el soberano de todo, pero también es santo, y como el Salmo 7:11 dice, “Dios está airado contra el impío todos sus días.” Fíjense que no dice que Dios odia el pecado pero ama al pecador no arrepentido, sino que el impío, el hombre que sigue en su rebelión en contra de Dios, está bajo Su ira. Necesitamos recordar también lo que la Biblia dice en Hebreos 10:31- “¡Horrenda cosa es caer en manos

del Dios vivo!” Las personas que se rebelan en contra de Dios, que viven abiertamente en contra de los mandamientos de Su ley, que trabajan juntos y planean para poder hacer lo que quieran sin estar bajo la autoridad de Dios, van a sufrir el pleno juicio del Dios verdadero, la plenitud de Su ira en contra del pecado.

Entonces, vemos que Dios no tiene miedo de los planes vanos de Sus enemigos, sino va a juzgarles en Su ira. Y el versículo 6 nos dice que Él demuestra Su poder y Su reinado porque ha puesto Su rey sobre Sion, Su santo monte. Y ¿quién es este rey? En el contexto puede referirse al rey de Israel, que Dios usaba para confundir los planes de las naciones- pero obviamente muchos de ellos eran reyes pecaminosos, y todos pecadores- por eso, el último cumplimiento será en Cristo, como veremos en esta siguiente sección del salmo- vemos claramente que este rey no puede ser un mero rey humano, sino que el último cumplimiento de este rey es Jesucristo, el Mesías, el Rey de Reyes y Dios mismo.

III. El rey de Dios- vs. 7-9

En los versículos 7-9 vemos que el rey mismo está hablando, en el versículo 7- “Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy.” En su contexto original, estas palabras probablemente eran parte de la celebración de la coronación del rey. Pero la Biblia no puede ser más clara que esto también se refiere a Cristo- cosa que vemos por medio de la manera en la cual los escritores inspirados del Nuevo Testamento citan este pasaje.

Por ejemplo, en Hechos 13 Pablo estaba predicando a los judíos, explicando su historia y hablando de la venida de Cristo, el Mesías- habló de cómo los judíos le mataron, pero que las buenas nuevas son que Dios le resucitó. Y dijo en los versículos 32-33- “Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi Hijo eres Tú, Yo Te he engendrado hoy.” Pablo mencionó el segundo salmo, que estamos estudiando, y dijo que estas palabras de Dios, “Mi Hijo eres Tú, Yo Te he engendrado hoy,” se refirieron a Cristo, el Hijo de Dios que murió y resucitó por nuestros pecados.

El escritor de Hebreos citó este pasaje en Hebreos 1:5 para probar la deidad de Cristo- “Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres Tú, Yo Te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a Él Padre, y Él Me será a Mí hijo?” Este escritor inspirado sabía que el Salmo 2 hablaba de Cristo, no de un rey humano. Y en Apocalipsis también el apóstol Juan cita este salmo para hablar del reino del poder de Cristo en los días finales- en Apocalipsis 2 y 12 y 19 el apóstol cita del salmo donde dice en el versículo 9 que este rey, este Hijo, va a regir con vara de hierro, y las naciones serán quebradas como vaso de alfarero.

Entonces, si creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, si creemos que los autores de los libros del Nuevo Testamento eran inspirados por Dios, no podemos negar que este Salmo 2 es Mesiánico, que habla de Cristo, el Ungido, el Rey de Reyes.

En el versículo 8 Dios habla con Su Hijo, este rey- “Pídeme, y Te daré por herencia las naciones, y como posesión Tuya los confines de la tierra.” Vimos antes que Dios mora en los cielos, y las naciones no son nada en comparación con Él- y ahora demuestra Su poder y autoridad y soberanía sobre ellas otra vez, prometiéndolas a Su Hijo. Y sabemos que Cristo va a reinar sobre todo y sobre todos- en el Salmo 72:11 leemos, “Todos los reyes se postrarán delante de él; todas las naciones le servirán.” Y en Filipenses 2:9-11

leemos que “Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” El Hijo reina sobre todo- y reina en poder, en fuerza, como vemos simbolizado en el versículo 9 por la vara de hierro, con la capacidad de vencer a las naciones y romperlas como un vaso de barro.

Entonces, vemos que Dios puede reírse ante los planes de los seres humanos, porque Él ha puesto a Su Hijo como rey, y así no hay nada ni nadie que puede vencerle ni frustrar Sus planes. Por eso, hay solamente una respuesta de nuestra parte que tiene sentido- someternos a este Dios y a Su ungido, Su rey, el Señor Jesucristo. Es decir, si entendemos que todos los planes del ser humano en contra de Dios son vanos, que Él mora en los cielos y se burla de cualquier intento a la rebelión, que ha establecido Su Hijo como rey sobre todo, ¿qué deberíamos hacer? ¿Cómo deberíamos actuar? ¿Cuál debería ser nuestra respuesta a estas verdades? Los versículos 10-12 son muy claros, dándonos la respuesta requerida

IV. La respuesta requerida- vs. 10-12

El versículo 10 empieza hablando con los reyes y jueces de la tierra, dándoles consejo en cuanto a cómo deberían responder a estas verdades. Pero el consejo es para todos, no solamente para los líderes, porque como vimos, Cristo reina sobre todos- todos están bajo la autoridad de Dios. Y estos versículos finales son muy importantes, porque son la aplicación de todo lo que hemos aprendido hasta este punto en el salmo. Porque si este Dios es tan poderoso que puede reírse de cualquier plan humano en contra de Él, si ha establecido Su propio Hijo como Rey todopoderoso, ¿no crees que deberíamos poner atención a lo que Él nos manda y someternos a Su voluntad?

Vemos, en primer lugar, el mandamiento para ser prudentes, para mostrar discernimiento. ¿En qué manera? Lo que dice el resto del versículo 10- admitir- o recibir- la amonestación, o la corrección, el aviso. Es pura necedad altercar con Dios- porque no puedes ganar. Aquellos seres humanos que piensan que pueden controlar sus propias vidas sin la ayuda de Dios, aquellos que piensan que no hay nadie en autoridad sobre ellos y por eso pueden vivir como quieren, desobedeciendo la ley de Dios, deberían considerar sus caminos- deberían ser más sabios, y recibir la amonestación, recibir la corrección, y darse cuenta de que no son nada para rebelarse en contra del Soberano de todo.

Después, en el versículo 11, vemos los mandamientos para servir a Dios con temor y alegrarnos con temblor. Este Dios merece toda nuestra reverencia, porque Él es grande, completamente superior a nosotros- tenemos que temer Su santidad, Su ley, y no pecar en contra de Él. Cuando vivimos una vida de pecado, obvia y abiertamente en contra de Dios, demostramos que no le tememos, que no le conocemos como deberíamos.

Pero aun así, nosotros Sus hijos podemos servirle con alegría- cuando dice “con temblor” aquí, otra vez se refiere a la reverencia- es decir, podemos, y deberíamos, vivir en gozo y alegría bajo el reino de este rey, pero siempre tomando en cuenta que Él es el rey y nosotros solamente Sus siervos- no podemos tomar a la ligera Su autoridad sobre nosotros, aun cuando nos regocijamos en el rey que tenemos.

Y en el versículo 12 tenemos la clave en cuanto a la respuesta requerida de nosotros- el mandamiento de honrar al Hijo- honrar a Cristo, el Hijo de Dios y el Rey de todo. Honrar es reconocer a alguien como superior, es humillarnos y hacer todo lo que nos es mandado. Así deberíamos vivir bajo el reino del

ungido, del Hijo de Dios. Y nos dice que si no lo hacemos, vamos a perecer. Necesitamos honrar al Hijo, “para que no se enoje, y perezcamos en el camino; pues se inflama de pronto Su ira.”

Esto es fuerte- es un aviso para los incrédulos- si tú no te humillas bajo el reinado de Cristo, si no te sometes a Su voluntad y a Sus leyes, vas a perecer para siempre. No puedes vivir como quieras y pensar que al final de tu vida Dios te va a aceptar- el único fin de tu vida será la muerte eterna si no honras al Hijo.

Y fíjense que habla aquí del enojo y de la ira del Hijo, no del Padre. Menciono esto porque hay una idea falsa en nuestro mundo de hoy que Dios el Padre es un Dios grande y fuerte, un Dios que demuestra mucho enojo e ira y quien destruye a los seres humanos, mientras Cristo, el Hijo, es puro amor, nunca juzga a nadie, nunca está enojado con nadie, acepta a todos. Este salmo prueba que esta perspectiva es completamente falsa- aquí habla del Hijo, de Cristo, y dice que tenemos que honrarle, porque si no lo hacemos, ¡va a enojarse y su ira va a inflamarse y vamos a perecer en nuestro camino!

Tenemos que someternos a Dios, someternos al Hijo, porque si no, vamos a sufrir bajo Su ira. Como leímos en el Salmo 7, Dios está airado con el impío cada día, y entonces, necesitamos que el Hijo sea nuestro Mediador, que sea nuestro Salvador- porque si estamos bajo Su ira también, si estamos bajo la ira del Hijo también, estamos perdidos para siempre. Haz caso a las palabras de Cristo en Juan 3:36- “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”

Y cuando leemos en el versículo 12 de este peligro de perecer en el camino, debería hacernos pensar en el Salmo 1:6- que el camino del injusto perecerá. Y también pensamos en el Salmo 1 debido a la manera en la cual termina este Salmo 2- “Bienaventurados todos los que en él confían.” ¿Quieres ser bienaventurado? Honra al Hijo, reverénciale, y confía en Él para la salvación. No puedes disfrutar una vida bendecida si no te sometes a la autoridad del rey.

Aplicación- Ahora vamos a pensar en algunas maneras en las cuales podemos aplicar este salmo a nuestras vidas hoy en día. En primer lugar, nuestro mundo de hoy está lleno de rebelión y oposición a Dios Padre y Dios Hijo. Vivimos en un mundo en necesidad de la gracia- porque sin la gracia de Dios, sin el poder de Dios para abrir los ojos que Satanás ha cegado, todos están perdidos, todos van a seguir en su rebelión en contra de Dios y perecer para siempre.

Entonces, en vez de sentir cómodos en nuestra iglesia, en vez de lamentar el estado de nuestro mundo y el estado de nuestro país y el estado de nuestra ciudad y quejarnos mucho que las cosas son tan malas, necesitamos usar este salmo para impulsarnos a la acción. Piensen conmigo- reconocemos sin problema la verdad de los versículos 1-3- la rebelión de los seres humanos en contra de Dios- y sabemos, conforme a los versículos 4-6, que Su respuesta es el juicio para aquellos que le rechazan- el juicio eterno, la muerte eterna. Por eso, nosotros como cristianos deberíamos querer saber lo que es la solución y compartirla con el mundo, ¿verdad? Y sí sabemos lo que es la solución para estas personas, para su rebelión- versículos 7-9- la única solución es Cristo, el Hijo amado, el Rey, el Salvador.

Entonces, nuestra respuesta después de entender este salmo debería ser el predicar los versículos 10-12- predicar y evangelizar a todos, para que honren al Hijo y le sirvan y le teman y sean salvos. En vez de ser tan pesimistas y cínicos en cuanto al estado de nuestro mundo, necesitamos predicar las buenas nuevas. O

para ser más específico, necesitamos dejar de ser tan pesimistas en cuanto al estado de nuestro país, y dejar de quejarnos tanto de su pecado y su rebelión y su gobierno, y predicar a Cristo, predicar la única solución, predicar la necesidad de honrar al Hijo para vivir de manera bienaventurada. Si hoy sientes pesimista debido a la elección en los Estados Unidos esta semana- ¿por qué? ¡Tu Dios reina! No importa quién está en la Casa Blanca- ni aquí ni en los Estados Unidos- nuestro Dios es el soberano. Él no nos llama a arreglar todos los problemas políticos en todo el mundo, nos ha llamado a predicar las buenas nuevas de la salvación en Jesucristo. Usa tus fuerzas para predicar y evangelizar en vez de quejarte de todo lo que no te gusta en la sociedad.

Pero por supuesto, si vamos a predicar de esta manera, si vamos a predicar la necesidad de honrar al Hijo y la necesidad de la sumisión a Su reinado, nosotros tenemos que estar seguros que lo hemos hecho, que nosotros nos hemos sometido al Hijo, que nosotros le honramos, que le servimos, que le tememos. Examínate- si no estás en Cristo, tienes que entender la rebelión de tu propio corazón, y la necedad de pensar que puedes ganar en contra de Dios- o la necedad de pensar que puedes ser salvo por tus propias buenas obras cuando la Biblia dice que nadie es suficientemente bueno, que la salvación es únicamente por la gracia, por la fe en Jesucristo. Si no te arrepientes de tus pecados y crees en Cristo, en el día final Dios te va a echar fuera- vas a perecer bajo Su ira. Tienes que preguntarte- ¿cuál es tu relación con el Hijo, con el Rey de Reyes, el Soberano de todo? ¿Eres un rebelde en contra de Él? ¿O te has sometido a Él como tu Señor y Salvador?

Aplicación para orar- Y también, como hicimos la semana pasada, quiero terminar con una breves palabras para ayudarnos a usar este salmo en la oración. Podemos orar, usando el Salmo 2, de esta manera- “Mi Dios, en todos lados veo la rebelión en contra de Ti- me da tanta tristeza ver como este mundo te rechaza, como mi país y mi ciudad rehúsan someterse a Ti y a Tu ungido. Pero Te pido que me ayudes a no perder la esperanza, sino recordar que Tú estás en el trono, que Tú estás reinando desde los cielos, que todo lo que quieres, lo haces. Ayúdame a no estar turbado en estos días de tanta maldad, sino enfocar mis ojos en Cristo, mi Rey.”

“Te pido que Tu Hijo sea honrado y glorificado como merece, como el Rey de Reyes y Señor de Señores. Ayúdame a mí, Señor, a honrarle como debería, como el Salvador cuya sangre me ha limpiado de todos mis pecados. Y ayúdame a proclamarle en todo tiempo, con mi ejemplo dando testimonio a mis palabras.” Así- y con muchas otras palabras similares- podemos orar el Salmo 2.

Conclusión- La rebelión del hombre en contra de Dios es condenado al fracaso, porque Él ha coronado a Su Hijo con poder. No seas un rebelde en contra de Dios, porque no puedes ganar- no sigas en tus pecados, sino arrepentirte de ellos, y honra al Hijo, para que no perezcas en el camino. Y nosotros que somos súbditos gozosos del Rey de Reyes, no vamos a permitir que las cosas que suceden o no suceden en nuestro país y nuestro mundo nos afecten tanto- Cristo es el Rey, y un día todos van a postrarse ante Sus pies.